

ne un hito brillante en su carrera de escritor que ha permanecido fiel a su más auténtica vocación.

EL PREMIO "ATENEA"

Muchos son los escritores chilenos que pueden ostentar con verdadero orgullo, el hecho de haber obtenido el Premio "Atenea" galardón consagratorio, para cualquier escritor que esté trabajando con decisión en su anhelo de enriquecer la cultura y la expresión literaria de nuestro pueblo.

Hasta este momento han obtenido este premio escritores destacados que ya cuentan con una obra numerosa y de gran realce estético: Podríamos citar entre otros, los nombres de Mariano Latorre, Domingo Melfi, Manuel Rojas, Guillermo Koenenkampf, María Flora Yáñez, Marta Villanueva y muchos otros que figuran en la plana mayor de nuestra literatura. Ahora viene a sumarse con justicia a estos nombres, el de Daniel Belmar que ha obtenido el Premio "Atenea" de 1951, por su hermoso libro titulado "Coirón".

Daniel Belmar es ya autor de cuatro novelas: "Roble Huacho", que obtuvo un inusitado éxito de crítica, y luego "Coirón", cuyo escenario es la Pampa Argentina, en donde el autor vivió sus años de niño; después "Oleaje", vibrante y certero atisbo de psicología amorosa y, por último "Ciudad Brumosa", en la cual el autor hace una descripción exornada con el vivo relieve de lo auténticamente vivido, de Concepción, que es la ciudad en donde el novelista vive en la actualidad.

"Atenea" premio otorgado por la Universidad de Concepción, da jerarquía a la obra de un autor. En este caso Daniel Belmar se lo ha ganado con la limpia y generosa calidad de su talento, al crear una obra de auténtico valor humano.

<https://doi.org/10.29393/At324-33HDRA10033>

HOMENAJE A DON ENRIQUE MOLINA

El Pen Club de Chile ofreció, en el mes de junio, una manifestación de homenaje y de evidente simpatía al Rector de la Uni-

versidad de Concepción don Enrique Molina, con motivo del gran éxito de crítica y de librería que ha obtenido su último libro titulado "Tragedia y realización del espíritu", que ha sido elogiosamente comentado por toda la prensa de la República.

La manifestación se efectuó en el Hotel Crillón de Santiago, y a ella asistió un selecto círculo de intelectuales. El maestro de Concepción se vió allí rodeado por el cariño de sus discípulos y de sus amigos escritores que fueron a ofrecerle con respeto y cariño, lo mejor de su amistad y de su admiración.

La manifestación fué ofrecida por Benjamín Subercaseaux y por Diego Barros Ortiz, que enfocaron diversos aspectos de la fecunda vida del Rector señor Molina. Contestó éste en un bello discurso que aparecerá en el próximo número de "Atenea".

La escritora Chela Reyes, leyó innumerables adhesiones a este homenaje, enviadas al señor Molina desde distintos lugares de la República.